ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL

PASTORAL JUVENIL SALESIANA

Instrumento de trabajo para Agentes Educativo Pastorales de las Obras salesianas



Introducción

Una de las opciones inclaudicables que tiene la tarea evangelizadora de la Iglesia, es la atención especial a la persona, pues es ella la que realiza el proceso de adhesión permanente a Jesucristo en su camino de salvación o de santidad. Tanto es así, que la acción pastoral tiene en su definición de fondo ser una pastoral de la misericordia, es decir pasar por el corazón del pastor las fragilidades que nos acompañan siempre.

Nos importa tener esta opción por el acompañamiento personal como una tarea permanente en la Pastoral salesiana. Ya el Rector Mayor, nos introduce en esta misión con su Aguinaldo de Enero 2018. Existe mucha literatura que apuntan a este desafío, no obstante, nos viene muy bien hacer nuestra las reflexiones entregadas por el P. Koldo Gutiérrez¹ en Jornada con agentes de pastoral Juvenil, donde entrega parte de su extensa experiencia a la hora de recordarnos aspectos esenciales del acompañamiento en clave salesiana.

Reflexión que se adaptó como material de referencia para todo Agente educativo pastoral que se enfrente a la hermosa tarea de apoyar el camino de crecimiento de tantos jóvenes que nos salen en el camino.

Sugerencia metodológica:

El Documento puede ser entregado para aquel agente de pastoral que tenga en su praxis pastoral el desafío del Acompañamiento personal. Como insumo de reflexión personal para ser trabajado en alguna reunión/jornada comunitaria, el documento puede ser abordado en cada una de las 3 partes según capítulos. Para lo cual se sugieren preguntas de ayuda para cada capítulo. Pauta de preguntas en anexo, al final.

Quien conduzca el trabajo, puede asignar los tiempos que crea pertinente, previa adecuación de lo que se va a compartir del documento.

1. EL ACOMPAÑAMIENTO EN LA PASTORAL JUVENIL DE LA IGLESIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

"El Papa nos ha matriculado a todos en una asignatura nueva: el acompañamiento personal". Es cierto, el papa Francisco ha puesto en valor algunas acciones en la pastoral de la Iglesia: acompañar, discernir, acoger e integrar. Estas acciones suelen caminar juntas porque están interconectadas.

a) La importancia del acompañamiento en el magisterio de los últimos Papas

Está claro que el acompañamiento puede entenderse en un sentido amplio y en un sentido estricto. Por ejemplo, el papa Francisco utiliza un sentido amplio en las primeras páginas de la exhortación postsinodal EG. "La comunidad evangelizadora se dispone a acompañar. Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico" (EG 24). Francisco dice que la Iglesia debe acompañar con misericordia y paciencia. "Sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día" (EG 44).

Pero también la palabra acompañamiento puede entenderse en un sentido estricto. Lo vemos también en el papa Francisco. Este, cuando habla del anuncio del evangelio, destaca la importancia del acompañamiento personal. El papa afirma que la Iglesia tiene la responsabilidad de iniciar en el arte del acompañamiento a sacerdotes, religiosos y laicos (Cfr. EG 169); que mediante el acompañamiento personal podemos ayudar para que las personas avancen más y más hacia Dios en quien podemos alcanzar la verdadera libertad (Cfr. 170); que necesitamos acompañantes que, desde su experiencia, conozcan los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu (Cfr. 171).

Ya el papa emérito Benedicto había situado este tema en la llamada que hizo a la "emergencia educativa". Para Benedicto la educación cristiana

1. EL ACOMPAÑAMIENTO EN LA PASTORAL JUVENIL DE LA IGLESIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

busca acompañar hasta el "encuentro entre dos libertades". ¿De qué está hablando? En primer lugar, está hablando del encuentro de Jesús con cada persona; pero también habla de la relación educativa que se establece entre el educador y el educando, donde se produce un "verdadero encuentro de dos libertades". Siguiendo este argumento, reconocía que en la pastoral juvenil de los últimos años había prevalecido la opción por el grupo, es decir se había desarrollado mucho la socialización. Esta opción responde tanto a la sensibilidad juvenil, como al sentido comunitario de la Iglesia. Sin restar valor a esta opción, Benedicto proponía la necesidad de dar mayor importancia a la dimensión íntima de la persona, a la personalización, y al acompañamiento. Concluía afirmando que al final tenemos que llegar a la persona concreta en su intimidad.

Creemos que podemos usar la palabra acompañamiento en sentido amplio y en sentido estricto porque la pastoral toca todas las instancias de la persona. Siendo consciente de todo esto, cuando hablamos de acompañamiento nos vamos a referir al acompañamiento personal, especialmente, al acompañamiento espiritual, entendiendo por ello, acompañar la vida en el Espíritu.

b) El próximo Sínodo sobre los jóvenes

Es obligada una referencia al próximo Sínodo sobre los jóvenes, que, como sabemos, pivota en cuatro criterios: la fe y la vocación; el discernimiento y el acompañamiento. Ser pastores y educadores de los jóvenes significa acompañar los jóvenes a Cristo para después facilitar que para ellos este encuentro sea el espacio donde cada uno descubra el proyecto personal de vida y lo asuma.

El documento preparatorio para el próximo Sínodo afirma que el acompañamiento es un instrumento privilegiado para ayudar en el discernimiento como se puede ver en la tradición de la Iglesia: que en el acompañamiento

1. EL ACOMPAÑAMIENTO EN LA PASTORAL JUVENIL DE LA IGLESIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

es determinante la calidad del acompañante; que el acompañamiento personal favorece la relación entre la persona y el Señor; y que en el acompañamiento personal es decisiva la oración.

El *Instumentum laboris* para el próximo Sínodo dedica el capítulo IV de la segunda parte al acompañamiento. Estos son los epígrafes: el arte de acompañar; acompañar se dice de muchos modos; acompañamiento espiritual; acompañamiento psicológico; acompañamiento y sacramento de la reconciliación; acompañamiento familiar, educativo y social; acompañamiento en la lectura de los tiempos; acompañamiento en la vida cotidiana y de la comunidad eclesial; las cualidades de quienes acompañan; el acompañamiento de los seminaristas y de los jóvenes consagrados.

La opción por el acompañamiento es cada día más clara en la acción pastoral. Los argumentos que hace algunos años esgrimíamos ya están incorporados en nuestra reflexión pastoral. Por eso, me atrevo a hablar de "una década prodigiosa para el acompañamiento pastoral".

a) El acompañamiento en el cuadro de referencia

El nuevo cuadro de referencia sobre la pastoral juvenil salesiana trata del acompañamiento en el capítulo dedicado a la Comunidad Educativa y Pastoral, en el punto donde se describe la animación de esta comunidad a través del acompañamiento del ambiente, del grupo y de cada persona. Esta es la originalidad de la propuesta. Nuestro acompañamiento no puede descuidar ningunas de estas instancias, pero a cada una de ellas, hay que dotarlas de contenidos y proyectos concretos.

No voy a trascribir todo el texto. Me conformo con subrayar algunos aspectos donde se describen los niveles de acompañamiento y se habla de la necesidad de acompañantes.

"El encuentro coloquio tiene un valor y una función particular. El diálogo restituye actitudes pastorales, como lo vemos en el encuentro del muchacho Juan Bosco con Don Calosso o aquel otro coloquio de Don Bosco sacerdote con Bartolomé Garelli. La acción salesiana despierta en el joven una colaboración activa y crítica en el camino educativo, a la medida de sus posibilidades, opciones y experiencias personales: aviva el deseo de diálogo y discernimiento; estimula a la interiorización de las experiencias cotidianas, para descifrar sus mensajes; anima la confrontación y la actitud crítica; estimula la reconciliación consigo mismo y la recuperación de la calma interior; alienta la consolidación de la madurez personal y cristiana"

"La CEP ofrece múltiples posibilidades de comunicación personal... Entre estos, el acompañamiento espiritual. Aquí se consolida la fe

como vida en Cristo y como sentido radical de la existencia. Ella ayuda a discernir la vocación personal de cada uno en la Iglesia y en el mundo, y a crecer constantemente en la vida espiritual hasta la santidad".

"Hacen falta personas que tengan el don de la escucha y acepten la responsabilidad educativa de asistir a los jóvenes, particularmente en su esfuerzo de crecimiento. Caminar junto a cada joven para ayudar-le a encontrar su camino es una experiencia humana y de fe que deja en su vida una huella permanente".

b) El acompañamiento en el nuevo Itinerario de Educación en la Fe

Los salesianos intentamos renovar siempre el Itinerario de Educación en la fe (IEF). Desde hace cuatro años tenemos un nuevo proyecto. Este proyecto dice que "para llevar adelante este nuevo Itinerario de Educación en la Fe debemos atender de una manera particular: la formación de los agentes de pastoral y su acompañamiento personal".

Sobre el acompañamiento el nuevo IEF dice cosas muy interesantes. "En la relación educativa cada día adquiere mayor importancia el acompañamiento personal, entendido como un "encuentro de dos libertades", que busca potenciar la dimensión profunda de la persona y la personalización.

La exhortación apostólica Evangelii Gaudium aboga por el acompañamiento personal en los procesos de crecimiento, invitando a ejercitar el arte de escuchar que permite encontrar el gesto y la palabra oportuna. Así podremos ofrecer "caminos de crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado en la propia vida" (EG 171).

Con el acompañamiento personal podemos conocer de forma continuada la situación en la que se encuentra el chico o la chica, reconducir situaciones y actitudes desfavorables, potenciar los elementos positivos y las circunstancias propicias, promover el crecimiento

personal, asesorar en las decisiones que competen a su futuro y dar herramientas para el discernimiento personal.

Según van pasando los años, el acompañamiento personal se convierte en un proceso que ayuda en el discernimiento personal y puede convertirse en una dirección espiritual. El acompañamiento personal es especialmente importante en la edad de jóvenes adultos y ayuda mucho en los momentos de decisión vocacional".

Además en el apartado en el que se habla de la intervención educativa se comenta la importancia del diálogo personal, y se lo hace de esta manera: "Nuestro sistema formativo da una importancia decisiva al diálogo personal, que se basa en actitudes de cercanía, respeto, acogida, apoyo. Pretende ayudar, sostener y orientar al joven en su crecimiento como persona y como creyente. Por todo ello decimos que es un diálogo pastoral.

El diálogo puede ser espontáneo e informal (con palabras de ánimo que estimulan, refuerzan, orientan, plantean iniciativas nuevas) o también puede ser un diálogo estructurado, sobre todo para los jóvenes mayores (acompañamiento personal y espiritual). Es ya una experiencia contrastada el hecho de que un buen acompañante es aquel que, a su vez, ha sido acompañado. Quien ofrece acompañamiento necesita una formación específica".

c) Nueva propuesta para la formación en el acompañamiento

Después de algunos años y alentados por nuevos enfoques se vio la necesidad de dar mayor fuerza al plan para el acompañamiento en nuestra propuesta pastoral. Este nuevo plan ha ampliado la oferta formativa en cuatro niveles:

- El primer nivel se ofrece a todo educador de cualquiera de nuestras plataformas educativas.
- El segundo nivel es más intensivo y se ofrece a aquellos edu cadores que quieran profundizar en este tema.
- El nivel tercero, el curso de dos años, ofrece un claro perfil de acompañamiento espiritual.

- Hay un cuarto nivel que ofrece una formación permanente.

Para la implementación de la formación en Acompañamiento, después de primeras experiencias se vio la necesidad ofertar una formación más sistemática. Se tomaron tres medidas: crear un equipo formativo específico sobre este tema; rehacer el currículo formativo; reducir el número de los candidatos. Pero sobre todo, se propusieron dos criterios que marcaron la nueva etapa: "La formación tiene que llegar a lo profundo de la persona"; "solo será buen acompañante quien tenga la experiencia de haber sido acompañado".

De esta manera quedaba claro que la metodología, que siempre pregunta qué hacer y cómo hacer, debe situarse en un mapa más amplio: profundizar en la espiritualidad, dar densidad a los procesos pastorales y ver las huellas que deja la acción pastoral en el propio educador.

Parto del convencimiento que la pastoral juvenil no es estático sino dinámica, porque, desde mi punto de vista, la pastoral juvenil siempre busca ajustarse al momento de la historia con las mejores herramientas que tiene a su alcance. En este sentido, en esta década prodigiosa podemos preguntarnos si hemos conseguido que el acompañamiento sea ya un proceso habitual en la acción pastoral, o por el modelo de pastoral que permite al acompañamiento ocupar un lugar específico.

3.1. Un modelo pastoral dialógico y relacional en el marco de la Iniciación cristiana

Dentro del marco de la teología pastoral el acompañamiento encaja perfectamente en un modelo de pastoral dialógico y relacional en el marco de la Iniciación Cristiana. Este modelo pone en valor la Iniciación Cristiana y las relaciones pastorales fundadas en la reciprocidad del amor. Muchas veces, tenemos que concluir que la clave está en la relación, en el tú a tú. Y, en el acompañamiento, esta relación está mediada por el diálogo.

El modelo pastoral del que estoy hablando pone al joven en su centro y se teje con los hilos que forman la mistagogía, la pedagogía y la hospitalidad.

La hospitalidad ofrece algunas acciones de gran valor como son la acogida incondicional, la escucha paciente, la sensibilidad hacia el otro, la relación llena de humanidad, el objetivo de una salud integral. Hoy muchas personas tienen necesidad de ser escuchadas.

La pedagogía también ofrece acciones interesantes, como son partir desde donde se encuentra cada joven, iniciar un camino, hacer un proceso, proponer metas y etapas, ayudar a pensar críticamente, haber recorrido el camino antes el educador, educar en la fe.

La mistagogía también ofrece acciones muy importantes como son despertar el deseo de la fe, hacer consciente de la propia interioridad, ayudar a

conectar con las preguntas por el sentido, reconocer estar habitado por una Presencia, iniciar hasta la experiencia de Dios.

3.2. ¿Es el acompañamiento algo ajeno a la tradición salesiana?

Quizás la formulación que acabo de hacer recuerde mucho al famoso trinomio del sistema preventivo: razón, religión y amor. Esta es en síntesis la propuesta pastoral de don Bosco que tiene también su justificación cuando hablamos del acompañamiento ambiental, grupal y personal.

Está claro que Don Bosco se dejó acompañar y acompañó a sus jóvenes. Este ha sido uno de los vectores que ha introducido los nuevos estudios sobre Don Bosco. Los estudios de Fernando Peraza, Giuseppe Buccelato y, sobre todo, Aldo Giraudo destacan este dinamismo y presentan en Don Bosco un sacerdote que acompañó a los suyos a través del sacramento de la reconciliación (Peraza), un maestro de vida espiritual (Buccelato), un pedagogo que de una manera práctica supo orientar a adolescentes y jóvenes (Giraudo).

Es parte del acervo común entre nosotros el conocimiento del acompañamiento que recibió don Bosco de su madre siendo niño, de don Calosso, aquel sacerdote que en su adolescencia fue para Juan Bosco como un padre, de aquel sabio maestro de vida espiritual, don Caffasso, que le ayudó a discernir su misión. Es conocido también por todos el acompañamiento que don Bosco hizo a un joven magnífico (Domingo savio), a un joven sencillo (Francesco Besucco), y a un chaval de la calle (Miguel Magone). El acompañamiento es para todos.

Don Bosco no fue un estudioso de la dirección espiritual, no escribió sobre teología espiritual, no teorizaba. Fue un hombre práctico con un claro olfato pedagógico. Pongo aquí algunos rasgos del acompañamiento realizado por Don Bosco a tantos jóvenes.

a) Confesando dirigía a sus hijos

A Don Bosco su propia experiencia personal le había convencido de que el sacramento de la penitencia era un espacio privilegiado para acompañar y dirigir a sus muchachos. En el ambiente de familia y de serena alegría que se respiraba en el Oratorio la piedad ocupaba un puesto destacado. Una piedad donde la oración y la vida sacramental eran su centro. No hay duda de que la confesión era una de las columnas del sistema educativo de don Bosco.

Para don Bosco había que empezar por una buena confesión general que potenciara la "vida de gracia" de los chicos. Era imprescindible un clima de confianza y sinceridad. Y el confesor debía cuidar especialmente la acogida, la brevedad y el ser concreto.

Don Bosco sabía que en la confesión se llegaba al ámbito del corazón y de la conciencia. En este ámbito se discierne las llamadas de Dios y la respuesta de los muchachos; allí se lucha entre el amor de Dios y el pecado; allí se halla las raíces de las tristezas y desolaciones.

b) Acogida cálida

En el Sistema Preventivo suenan bien estas palabras: acogida incondicional, escucha paciente, racionalidad, bondad, empatía, confianza, disponibilidad activa, libertad. Son también las palabras que debe desarrollar un buen acompañante. En el acompañamiento suenan también bien estas palabras.

Quiero subrayar la palabra confianza. Don Bosco está convencido que sin confianza no hay educación. Perdida la confianza nada tiene que hacer el educador. Esto de manera más certera es aplicable al acompañamiento personal. Para Don Bosco era requisito básico que el corazón del discípulo estuviera abierto y receptivo al corazón sabio del maestro.

El secreto de Don Bosco estuvo en no decepcionar las aspiraciones profundas de los jóvenes (necesidad de vida, de expansión, de alegría, de libertad, de futuro) y llevarlos gradual y realísticamente a comprobar que sólo en la vida de gracia (la amistad con Cristo) se alcan-

zan los ideales más auténticos.

c) Sistema preventivo: acompañar y asistir

Acompañar habla de una relación personal, asistir habla de una relación grupal. Estamos en el Sistema Preventivo. Acompañar era para Don Bosco una necesidad del amor pastoral y educativo propio de su vocación. La asistencia era un acompañamiento educativo. Una manera concreta para hablar de la asistencia es estar presente. Dice el Papa Francisco que alguien presente en tu vida (se entiende que Jesús), puede estar presente gracias a tu presencia. La presencia entendida de esta manera no es una metodología sino un compromiso misionero.

Lo que queda claro en el sistema preventivo es la determinante figura del educador, que tiene rasgos de padre, maestro y amigo. Estos son los rasgos con los que describe la Iglesia a Don Bosco.

d) La vida ordinaria

Esta es una gran preocupación en Don Bosco quien tenía sentido pedagógico, olfato por lo concreto. Mirando alto (a los grandes ideales) de amor y santidad siempre estaba preocupado por el realismo de lo cotidiano (los detalles, la amabilidad, el cuidado de los pobres, de los niños, de los enfermos).

Por eso en don Bosco el deber y la vida cotidiana son como "la prueba del algodón" de la vida cristiana. El deber era el primer postulado de espiritualidad que proponía a sus jóvenes. Don Bosco acompañaba a sus jóvenes haciéndolos soñar (proponiendo ideales de santidad); y, al mismo tiempo, concretando en sus cosas, sus deberes, sus tareas, la cultura de su tiempo. La santidad era cosa de vida ordinaria. En todo se podía agradar a Dios y hacer bien al prójimo.

e) Alegría

Don Braido dice que la alegría en el modelo pedagógico de Don Bosco es

una forma de vida, un factor educativo insustituible. Esto hace tan atractiva la pastoral salesiana. Es una pastoral festiva. Pero hay que situar bien las cosas. La alegría salesiana nace de dentro y se potencia con el ambiente familiar. La alegría es un fruto de la vida de la gracia.

Sólo hace falta leer la biografía de Magone. Miguel se daba cuenta que todo su arrojo no era suficiente. Notaba en los compañeros una alegría distinta. Esa alegría él pudo experimentarla y descubrirla clarificando y sanando su vida pasada.

f) Piedad y pasión apostólica

En este punto, y siguiendo con el olfato práctico de don Bosco, habría que subrayar la importancia en la espiritualidad de don Bosco de cosas como la piedad, la eucaristía, la devoción mariana, la pasión apostólica. Todo de esto hizo de Valdocco un auténtico espacio de santidad.

3.3. La pedagogía espiritual salesiana

Don Bosco tuvo una manera concreta de hacer cuando quería avanzar en el diálogo con los jóvenes:

- Punto de partida: Acoge y valorara al chico tal como viene. Es curioso cómo siempre Don Bosco le hace recordar su casa, sus tradiciones, su historia personal. Y lo hace desde una clave positiva. Evitaba los enfoques exclusivamente moralistas de los hechos y de la vida.
- Metodología:
 - *Contacto con la historia sagrada. Iba siempre directamente al conocimiento y amor a Jesucristo.
 - *Ejemplo de jóvenes virtuosos (Savio, Magone, Besucco y Comollo).
 - *Vida de sacramentos, vida de oración y vivencia de la caridad en el

trato con los otros (hacer el bien a los demás).

- Foco: La vida cristiana del joven desde su vocación cristiana a la santidad.

4. ALGUNAS CONCLUSIONES

Estamos viviendo un tiempo singular en la historia de la Iglesia, un tiempo que podemos calificar de reforma, semejante al tiempo que se vivió en el siglo XVI, y que generó tanta fecundidad pastoral.

En el siglo XIX Don Bosco reformó la pastoral de su tiempo. Siendo un joven seminarista siente con dolor la lejanía de los sacerdotes hacia los jóvenes y, por eso años después, propuso a sus salesianos que estuvieran en medio de los jóvenes. Más tarde, siendo un joven sacerdote fue capaz de salir a la calle en búsqueda de los jóvenes más pobres y consiguió alargar su mirada hasta las necesidades de las nuevas generaciones. Gracias a su mirada de fe tuvo claro que ningún joven está totalmente perdido sino que tiene un gran potencial por ser hijo querido de Dios, y se propuso encontrar esa rendija que todo joven tiene por donde deja acercarte a él.

Don Bosco reformó la obra de los oratorios, conocidos ya en el norte de Italia, dándolos una gran flexibilidad para que se adaptaran a la nueva condición juvenil. Y con esta misma finalidad definió mejor los instrumentos educativos caracterizados por la vida espiritual, el juego en el patio, la formación en la escuela, el taller para aprender un oficio, la creatividad expresiva a través del teatro y la música. Pero no solo se preocupaba de estas reformas sino que atendía a cada uno de sus jóvenes con palabras de aliento y cercanía ('palabras al oído') y con el diálogo personal.

Para nuestro santo era fundamental que en su Oratorio hubiera un estilo de vida familiar donde se pudiera experimentar la paternidad de Dios, así como la confianza y amistad entre las personas. Él se siente amigo y padre de los jóvenes siendo capaz de acompañar sus vidas y les dice "yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo y estoy dispuesto a dar la vida". Don Bosco no tenía empacho en decir que se sentía bien entre los muchachos y soñó una Iglesia de jóvenes donde ellos mismos hicieran el bien a sus propios compañeros.

A nosotros nos toca reformar la pastoral juvenil de nuestro tiempo. Siguien-

5. SÍNTESIS

do los criterios de la Evangelii Gaudium la reforma de la Pastoral Juvenil deberá recorrer estos caminos: ir a lo fundamental, desplazarse hacia los otros, abrir con esperanza el futuro.

5. SÍNTESIS

Como síntesis de esta charla propongo estas tesis en esta reflexión:

- 1) La formación tiene que llegar a lo profundo de la persona.
- 2) Un buen acompañante tiene experiencia de haber sido acompañado.
- 3) El acompañamiento ocupa un lugar destacado en un modelo pastoral dialógico y relacional en el marco de la Iniciación cristiana.
- 4) Este modelo está tejido por los hilos que forman la hospitalidad, la pedagogía y la mistagogía.
- 5) Es urgente recuperar el talante paterno-materno de toda acción pastoral.
- 6) En la tradición salesiana vemos una historia de acompañamiento en el sistema preventivo.
- 7) El Sistema preventivo habla de razón, religión y amor.
- 8) El Sistema Preventivo tiene un haz (la presencia y asistencia) y un envés (dirección espiritual y el acompañamiento personal).

Koldo Gutiérrez

ANEXO: PAUTA DE PREGUNTAS PARA CADA CAPÍTULO

Capítulo 1. EL ACOMPAÑAMIENTO EN LA PASTORAL JUVENIL DE LA IGLESIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

- a) ¿Qué experiencia puedes compartir sobre acompañamiento en senti do amplio y/o en sentido estricto? (con quien, como se dio, cómo se desarrolló, en qué finalizó, qué aprendizajes tienes de ello...?)
- b) ¿Qué importancia le das al acompañamiento como "emergencia educativa" como lo destaca el Papa Francisco?

Capítulo 2. UNA DÉCADA PRODIGIOSA PARA EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

- a) ¿Qué valor le asignas al "diálogo" en la relación de acompañamiento personal con jóvenes? Tu experiencia de haber sido acompañado/a o de acompañar.
- b) ¿Qué vinculación estableces entre Acompañamiento personal e Itine rario de educación en la Fe?
- c) ¿Consideras pertinente una formación específica en Acompañamien to personal de jóvenes? ¿Cómo lo concibes?

Capítulo 3. UNA PASTORAL DINÁMICA

- a) Se destacan 6 aspectos que caracterizan el Acompañamiento con estilo salesiano:¿ qué aprendizajes podemos extraer de algunos de ellos para mi tarea educativo pastoral?(puedes destacarlo subrayando y citando algunas de las frases del texto...y tus comentarios)
- b) ¿En qué situación crees encontrarte para asumir un desafío educati vo de Acompañamiento personal?